

Informe de Mercados Semestral Junio - 2019

El denominador común de la economía global durante el primer semestre de 2019 fue un ligero deterioro de las expectativas de crecimiento, debido principalmente, al efecto sobre la confianza de los agentes económicos que la amenaza proteccionista que la administración de Donald Trump lleva extendiendo desde 2017 contra sus principales socios comerciales.

Los indicadores macroeconómicos estadounidenses continúan en expansión, si bien es cierto que van moderándose a medida que pasa el tiempo, acordes a una etapa postrera del ciclo económico expansivo que ya dura más de 10 años. El desempleo alcanzó un nivel mínimo en el 3,6 % en abril y no se atisban presiones salariales sobre la inflación. De esta manera, la Reserva Federal cambió su discurso, no sólo parando el ciclo de subidas de tipos de interés, sino incluso barajando la posibilidad de bajarlos en lo que resta de ejercicio.

El Banco Central Europeo, por boca de su presidente Mario Draghi, pese a no haber iniciado anteriormente el proceso de normalización de tipos de interés, también se lanzó con una dialéctica de política monetaria expansiva, viendo la debilidad de la economía europea. Las estimaciones de crecimiento para la Eurozona se redujeron para 2019 y 2020, por parte de las principales instituciones, a unas décimas ligeramente por encima del 1 %.

El mercado de divisas se mostró volátil durante el semestre. El euro se debilitó contra el dólar estadounidense desde 1,14 hasta 1,11 hacia el final de mayo, para recuperar en junio hasta 1,14 de nuevo. Trump arremetió también contra el Banco Central Europeo, acusándole de mantener un euro débil.

Los bonos registraron rentabilidades muy positivas ante la expectativa de caídas de tipos de interés. El bono alemán a 10 años cerró el periodo al -0,33 %, mínimo histórico. Incluso el bono italiano a 10 años vio caer su rentabilidad pese a la delicada situación de su déficit público, aunque aún por encima del 2 %.

Las bolsas reaccionaron muy positivamente al escenario de bajadas de tipos, pese al deterioro macroeconómico atisbado en la última parte del semestre. El primer trimestre arrojó mayores rentabilidades que el segundo, pero ambos fueron positivos.

El índice generalista estadounidense S&P-500 registró un alza del 18,5 %, algo menos que el Nasdaq con un 21,3 %, este último más centrado en compañías tecnológicas. El índice global MSCI-World subió un 17,4 % en el mismo periodo.

En Europa, el MSCI-Europa creció un 16,2 %. Por países, a la cabeza Holanda y Suiza subieron más del 18 %, mientras que España, Portugal y Reino Unido no llegaron al 10 %. Por sectores, el líder volvió a ser el de tecnología, con un alza superior al 24 %. A la cola se situó el de comunicaciones, ligeramente en negativo.

FUENTE: DWS Investments